LA REPUBLICA

DIARIO DE LA MAÑANA

SABADO 4 DE JUNIO DE 1887 | REDACCION Y ADMINISTRACION CALLE CERRITO, 84 | Director: JUAN GIL | PRECIOS DE SUSCRICION: Capital y Campaña $ 1.20 — Exterior $ 1.50 — Número del dia $ 0.08 — atrasado $ 0.10 | AÑO II—NUMERO 147

LA REPÚBLICA

MONTEVIDEO, JUNIO 4 DE 1887

DOS ENEMIGOS TERRIBLES

Hace ya algun tiempo que nuestro pueblo está sufriendo las terribles consecuencias de dos enfermedades terribles, que parecen haberse establecido con carácter permanente.

La difteria y la viruela están librando ruda batalla en todas las clases de nuestra sociedad, y en la lucha tenaz que sostienen, nos dejan diariamente grandes bajas que nuestra mortalidad se encarga de revelar.

Pero desgraciadamente parece que no nos hemos dado cuenta exacta del peligro, porque el pánico que es el revelador no se ha hecho sentir todavía.

Sin embargo, actualmente nuestra mortalidad es mucho mayor que cuando tanto nos alarmamos con el viajero indiano.

Y no es que la difteria y la viruela sean menos contagiosas ni menos mortales que aquel, segun está demostrado, sinó que las tradiciones de estas últimas no son tan asustadoras como las del cólera.

Pero no cabe duda, que sin un poco de alarma que llame la atencion pública sobre el peligro, éste irá creciendo necesariamente en proporciones y llegará á tener las del flagelo del Ganjes.

Conviene, pues, que todos se persuadan que estamos bajo la garra de dos enemigos mortales, que dia á dia nos están arrebatando seres queridos; y que hay una inmediata necesidad de combatirlos por todos los medios posibles para triunfar en la lucha.

Conviene que no solo se preocupe sériamente el pueblo, sinó que tambien se preocupe sériamente el Gobierno de poner por su parte los medios de contrarrestar el mal.

La creacion de un Asilo de Diftéricos así como el de un establecimiento permanente de vacuna animal, son dos lagunas que hay que llenar sin pérdida de tiempo.

No hace muchos meses un médico especialista, que por lo mismo se ha dado cuenta de los estragos que entre nosotros hace el crup y la difteria, inició la idea de fundar un establecimiento para atender en él debidamente á las víctimas de tan cruel enfermedad.

Poca fué la atencion que se le prestó al doctor Cassanello, que es el distinguido especialista á que nos referimos, y su idea quedó completamente olvidada.

En estos últimos dias se volvió á agitar la misma cuestion, pero creemos que partiendo del Consejo de Higiene, y ahora como ayer no se ha realizado.

Y sin embargo, nada mas necesario ni mas reclamado en las presentes circunstancias.

Y si esto sucede respecto á la difteria, nuestras noticias respecto á la viruela tienen mucho de parecido.

Actualmente se está utilizando el virus animal que se hace en el conservatorio de Buenos Aires, pero como lo conseguimos á título de dádiva no basta á llenar las necesidades.

Tenemos entendido, que nuestro cónsul en Buenos Aires, ha solicitado al Dr. Golfarini que haga valer sus relaciones con el Director del Conservatorio de Vacuna, para que le dé algunas placas. El Dr. Golfarini ha conseguido por este medio algunas que han sido remitidas á los departamentos de Paysandú y Durazno, pero con eso no se surte á nuestro país de la cantidad que necesita.

Habrá, pues, conveniencia en establecer tambien entre nosotros un conservatorio de vacuna, costeado por el Gobierno, el que ademas de ser útil y necesario eximiria de mendigar á estraños lo que necesariamente debemos tener.

Exitamos el celo del Gobierno para que se preocupe seriamente de este asunto grave por sus consecuencias, y que si no se toman medidas urgentes y de caracter permanente, constituyen un verdadero peligro para la salud pública.

Hemos tenido ocasion de cambiar algunas ideas con distinguidos médicos, sobre el estado higiénico de la ciudad; y todos están contestes en que él impone urgentemente la necesidad de tomar serias medidas que eviten el crecimiento de los dos terribles flagelos que actualmente la azotan.

No es solo el mal estar político ni el mal estar económico lo que aflije á las sociedades, que el peligro de su existencia, es mas aterrador y mas apremiante que todos.

TELEGRAMAS

AGENCIA HAVAS

Bruxelles, 2 de Junio.

Decrecen rápidamente las huelgas en Mons y en Charleroi.

Nuevo rechazo de Amilcobre

Roma, 2 de Junio.

Amilcobre Cipriani, cuya eleccion á miembro de la Cámara de Diputados por Forli y Ravenna, habia sido invalidado ya 4 veces, acaba de ser nuevamente electo.

La Cámara de Diputados invalidó por quinta vez esta eleccion.

Terrible incencio en Roubaix

Roubaix, 2 de Junio.

Un terrible incendio, cuyo origen se ignora todavía, destruyó completamente la importante fábrica de tejidos (*filature*) de algodon de Masurel fils.

A pesar de los esfuerzos de los bomberos, y el concurso de la poblacion, todos los edificios de la fábrica han quedado reducidos á cenizas.

Créese que la mayor parte de lo incendiado estaba asegurado.

Más de dos mil obreros quedan á causa de este incendio sin trabajo.

La casa Masurel Fils mantiene importantes relaciones comerciales con Montevideo y Buenos Aires.

Jubileo de la Reina Victoria

Lóndres, 2 de Junio.

En todo el Reino Unido y en las Colonias Británicas se hacen grandes preparativos para festejar dignamente el jubileo de la Reina Victoria que cumple el 21 de Junio 50 años de reinado.

En la iglesia de Westminster habrá un solemne servicio religioso al cual asistirán los miembros del Parlamento, representantes del ejército de la marina, de la administracion del clero, de la magistratura y de las Colonias.

—El Consejo Municipal de Lóndres á la cabeza el Lord Maire será recibido en forma solemne por la reina de Buckingham.

En el Aldershot habrá una gran revista militar á la cual tomarán parte 70.000 hombres.

En muchas ciudades se preparan grandes festejos.

Suba de los fondos franceses

París, 2 de Junio.

La solucion de la crisis ministerial ha procido una suba en los fondos públicos de los principales estados europeos.

VIA GALVESTON

Cesion de Chipre á la Inglaterra

Lóndres, Junio 2.

El Sultan de Turquía cedió á Inglaterra la isla de Chipre.

Sometimiento de los rebeldes de Candahar

Bombay, Junio 2.

Los rebeldes de Candahar sometiéronse al Emir de Afghanistan.

Huelga en Rusia

Lóndres, Junio 2.

Mil trabajadores de las minas de carbon de Bachmitt (Rusia) se pusieron en huelga y atacaron á una cerveceria de propiedad de un inglés.

Los cerveceros se defendieron rechazando á los obreros y matando muchos de éstos.

Incendio en Hamburgo

Hamburgo, Junio 2.

Hubo un gravísimo incendio.

Los daños ascienden á varios millones de marcos.

Las inundaciones en el Theiss

Pest, Junio 2.

Van disminuyendo las inundaciones producidas por el Theiss.

Prisiones en Strassburgo

Berlin, Junio 2.

Arrestáronse en Strassburgo dos personas acusadas de alta traicion.

ECOS PORTEÑOS

Buenos Aires, Junio 3.

Los buques de guerra *Villarino* y *Argentina* zarpan recien hoy de nuestro puerto para Inglaterra.

—Esta noche el Consejo Deliberante discutirá el proyecto del Intendente Municipal doctor Crespo, tendente á mandar levantar el censo de la Capital.

El Consejo Deliberante, tambien declarará caducadas todas las exensiones de impuestos, concedidas anteriormente.

—Trátase de fundar una escuela normal de tiro.

—Llegó de Europa todo el personal técnico para las obras del puerto Madero.

—El Ministro del Paraguay, Sagguier, sigue gravemente enfermo.

SOLIS

Sarah Bernhardt, y muy especialmente Eleonora Duce, parecen encarnar en la imaginacion de nuestro público la idea de la mayor suma de perfeccion al interpretar las obras de Dumas y Sardou.

Fedora! Ah! Fedora y la Duce se confunden en un solo ideal para nosotros; en un ideal que nos hace comprender, así las torturas que la princesa creada por Sardou esperimenta al luchar con su amor naciente y su deseo de venganza, ó la desesperacion de ver destruida por sí misma una pasion que la domina con la misma impetuosidad que ántes el ódio al asesino de Valdemiro,—ó en otros momentos nos hace sentir el calor de aquellas caricias prodigadas por la mujer enamorada, que deja espresar á su corazon en manifestaciones de delirante cariño, un amor que solo pudo una imaginacion brillante como la de Sardou inspirar á su heroina.

Eleonora Duce y Fedora, representan para nuestros inteligentes, y para los que sin serlo concurren así suamente al teatro, una misma aureola resplandeciente de belleza y de amor.

Por eso hemos visto en la noche del Juéves á los mismos que aplaudian con entusiasmo á Virginia Reiter, recordar con cariño á Eleonora Duce, y su recuerdo pasaba por todas las imaginaciones rodeado de esa especial poesía con que se nos presentan todos los recuerdos queridos.

Pero ¿acaso se nos ha presentado Virginia Reiter como rival de ninguna de las artistas que ya hemos aplaudido como estrellas de primer órden en el teatro dramático?

¿Cree ella misma por ventura, haber llegado en los tres años que lleva de carrera artística á sentarse en el trono que ocupan celebridades como Sarah, la Tessero y la Duce?

No puede creerlo, porque tiene á su lado á Emanuel, artista de talento que ha luchado para hacerse escuela propia, para rivalizar con celebridades aclamadas en el mundo entero, y él le habrá dicho los desvelos, el estudio y los escollos que hay que vencer para llegar á esa altura.

Haremos pues nuestra acostumbrada crónica sin hacer paralelos; es esa nuestra mision de *simples cronistas*; á los críticos queda la tarea de apreciar en otra forma la representacion de Fédora.

*

En el primer acto, cuando Fédora presencia el interrogatorio que se hace á la servidumbre de Valdemiro para descubrir á su asesino, tuvo la señorita Reiter un momento felicísimo. Dmitri explica la permanencia de un individuo que por breves momentos estuvo al lado de una mesa en donde debia existir una carta que arrojaría luz en el sumario, y al convencerse Fédora de que aquel ha sido él que la ha hecho desaparecer, exclama: *E' lui, l'assassino!*

Esa frase fué dicha con suma naturalidad y supo espresar la artista el ódio que desde ya le inspiraba aquel desconocido.

En el final de esa misma escena supo dar todo su trágico colorido al pasaje en que se desespera de ver muerto á Valdemiro. Aquel grito, mezcla de terror y de desesperacion que sale de los lábios de Fédora, aquel *lasciatemi*.. con que contesta á las reflexiones de Ipanoff, tuvieron la expresion fiel del sentimiento que los inspiraba.

En el segundo acto interpretó perfectamente la duda, la vacilacion y el temor que se apoderan de Fédora al ver que cada vez se presenta más vehemente la sospecha de que Loris, aquel hombre por quien empieza ella á sentir una incomprensible pasion, es el asesino de Valdemiro; expresó con mucha verdad las transiciones violentas que deben operarse en ella para no hacer comprender á Loris que aquella entrevista entraña un envesado interrogatorio; y cuando Loris confiesa que fué el matador de Valdemiro, dijo con un arranque de verdadero ódio las palabras: *Ah!.... miserabile!.... Sei tu!*

Pero fué en el tercer acto donde Virginia Reiter se elevó á mayor altura.

Aquella escena final, llena de pasion; aquellas frases entrecortadas; la vehemencia que supo imprimir á sus amorosas palabras *aquel, no, ta non mi ami*—resonó en nuestros oidos como una armonía llena de sentimiento, y en esos momentos recordamos, sí, á Eleonora Duce, pero fué porque creimos que eran de sus lábios que salian aquellas frases.....

El público que la oyó sin duda pensó como nosotros, pues le prodigó sus aplausos con el calor que ella lo merecia. Esa escena ha sido el triunfo que con mayor cariño debe recordar la jóven artista. Fué espontáneo y merecido, porque en esa escena se mostró Virginia Reiter como una gran artista.

En el cuarto acto, luchó valiente con las dificultades de que está llena la obra.

En el pasaje en que Loris lee las cartas y telegramas recibidas de Pietroburgo, vimos en su semblante retratada la ansiedad que la dominaba, y la pena que sentia ante la desgracia que ella misma habia ocasionado á aquel hombre á quien tanto amaba.

La escena final, en la que se separó de la forma adoptada por la Duce, tuvo momentos muy felices, mereciendo unísonos aplausos al concluirla.

Son estas nuestras impresiones respecto á la interpretacion de «Fedora» por Virginia Reister, y creemos que hoy podemos repetir con mayor propiedad lo que dijimos de esta artista al ocuparnos de su desempeño en *Il Padronne delle Ferriere*: ella brillará en el mundo artístico como estrella de primera magnitud.

*

Respecto á Emanuel, solo diremos que hizo un buen «Loris», distinguiéndose especialmente en la escena del cuarto acto cuando recibe la noticia de la muerte de su madre y su hermano.

En ese pasajo de la obra no cabe duda que se colocó á la altura de su fama, espresando con propiedad el dolor y la ira que debia en esos momentos demostrar.

*

La *mise en escene*, nada mas que mediana; faltaba el lujo y el *chic* que hemos observado otras veces que se ha puesto en escena esa obra.

El vestuario irreprochable, singularizándose, segun la opinion de una niña *recina* nuestra esa noche, la señorita Reiter en su vestido negro del segundo acto, que segun ella era espléndido.

ELZEAR.

MENDIGOS

Así los llama el pueblo soberano, cuya voz segun dice el apotegma latino, es la voz de Dios, y seguramente más títulos reune Dios para optar á una plaza de académico que Catalina ó el marqués de Pidal, pongo por sábios.

Además, no olvidemos que Horacio, un caballero de quien tal vez habrán oido hablar nuestros inmortales, atribuye al uso *arbitrium et jus et normam* en materia de lenguaje, ó lo diremos en castellano para que lo entienda Mansi, poder supremo en punto á las leyes que regulan el idioma.

Pero dígaso como se quiera, que yo, entusiasta de la libertad individual y de los derechos que ahora han dado en llamar funciones sociales, no he de hacer incapié en detalles de pronunciacion; entremos en materia.

Y digamos algo sobre la mendicidad cortesana, no en el terreno serio en que suelen tratar estas cuestiones algunos sociólogos sino limitándonos á consignar unos cuantos hechos cuanto á los móviles, procedimientos y consecuencias de la que pudiéramos llamar facultad ó ciencia ó arte de pedir limosna en todas sus manifestaciones, desde el sablazo por todo lo alto, hasta el de diez céntimos: desde la brecha que en la bolsa abre la beata que pide para el niño ó para el anciano imposibilitado, hasta el centimito á que reduce su aspiración la que pide limosna envuelta en lúgubres trapos negros y cubierta la faz con negro y tupido velo.

Crean Uds. que no hay oficio que *deje* lo que deja la caridad.

Y no hablo por experiencia, que, gracias á Dios y en buena hora lo diga, no me ha dado todavía el naipe por vivir sobre el país sino por lo que me han dicho personas peritas en la materia.

Segun las cuales, para andar horro y bien librado no sirve ser asiduo en la asistencia al *carrelo*, porque 7 reales que gana un peon de albañil, ó 16 que gana un oficial de carpintero, no resuelven el problema de la vida, y exijen en cambio un trabajo penoso de sol á sol.

Y al cabo y al fin de la semana, y del mes y del año, significan el que *aquella* ande desnudita y descalzados y desarrapados los chicos en términos que parten el corazon.

¡Y si sobreviene una enfermedad y el jefe de las cargas se cae de un andamio!

Pues nada, al *hospital*.

Y he aquí traída, como por la mano, una de las múltiples causas de la mendicidad madrileña.

Pero no adelantemos los sucesos ni nos metamos en investigaciones por ahora; que hay mas dias que longanizas, y todo se andará si el palo no se rompe.

Por la presente, concretarémo á la narracion de un episodio que, con perdon sea dicho del respetable y numeroso gremio de peticionarios ó pedigüeños, dá una medida aproximada de lo productivo de la profesion y de las causas que suelen determinar su adopcion.

No há muchos años desempeñaba el cargo de portero en una casa de vecindad del populoso barrio de Lavapiés, un zapatero remendon que tenia gran habilidad en eso de echar tapas y medias suelas al par más destrozado, una mujer bastante guapa y además una turca casi permanente.

Hube de necesitar un dia de sus auxilios profesionales, que uno de los capitalistas que por entonces me honraban con su amistad me habia elogiado con gran calor.

Pero cuando recurrí á su destreza, mi hombre, es decir, mi remendon, habia dejado el chirivitil que le servia de establecimiento á un memorialista, el que, á pesar de estar consagrado, como todos los de su clase, á la especialidad de la informacion, no pudo enterarme de la suerte que habia cabido al *artista*, su antecesor.

Una vecina del número 7, en el segundo piso, me sacó de dudas.

—«*Se há metido* á ciego»,—me dijo.

—¿Se ha quedado ciego?—pregunté.

—¡Cal no, señor; ve perfectamente. El rasgueaba muy bien, y por lo visto estaba cansado de machacar suela desde que Dios amanecia hasta el anochecer. Y con diez ó doce reales que sacaba el hombre...

Ya ve usted lo que pueden dar de sí diez reales diario, aunque se saquen todos los dias. Luego, ya sabe usted, él es aficionadillo al moravio, y á la Jacinta le gusta salir á la calle tan bien puesta y tan aparente como la primera.

Y como el oficio no daba bastante, cogió la guitarra, y se echó á pedir.

Y *miste*, marchan al pelo.

Porque es lo que él dice: «aunque, entre tiendas y transeuntes no saque en cada calle más que un perro grande, con recorrer cincuenta, me gano un duro».

Y no se retira ningún dia sin traer á su casa de 30 á 40 reales.

. . . . . .

Dejo á usted el trabajo deductivo de esta conversacion.

Y preguntó; ¿es extraño que se desarrolle tanto la mendicidad cuando tan fácil y productiva es su adopcion?

Lo extraño es que haya todavia quien abra tiendas de sedas y de ultramarinos, cuando tan sencillo y barato es abrir una tienda de pedir limosna.

MELCHOR CAUTIN.

LA VIDA MADRILEÑA

LA PERSECUCION DE UNA MUJER

Madrid, Mayo 7.

Desde que el juicio oral se planteó, no se ha visto en Madrid una causa mas curiosa, mas original ni mas envuelta en las sombras del misterio que la que ante la Sala de lo Criminal de esta Audiencia acaba de verse contra Martina Espinal por persecucion y amenazas graves contra el conde de Torreanaz, senador, ex-consejero de Estado y académico.

Parece una de esas novelas de Fernandez y Gonzalez ó de Eugenio Suë, en que desde la primera escena hasta el epílogo una mano invisible impulsa á los personajes, precipita los sucesos, produce las escenas mas sorprendentes y pesa un dia y otro la vida del protagonista como una maldicion, para amargar sus dichas y sus alegrias, minar su posicion, envolverle entre sombras impenetrables y convertir sus mas sencillas acciones en un cuadro de sombríos tonos.

Si esa mano misteriosa se revela por medio de una mujer que mezcla el llanto de la inocencia desolada con el ingenio de la mujer de mundo que persigue un objetivo; la placidez de la beata que reza y pasa la vida visitando altares, con el odio reconcentrado que estalla á veces en amenazas y tramas diabólicas; la humildad de la dueña dolorida con la altivez de la que quiere imponerse por el terror; las súplicas de la que implora un socorro con las artes de la que, sin poseer cosa alguna, vive providencialmente ó poco ménos y viaja como un rentista, apareciendo tan pronto en las playas donde exhibe sus lujos el mundo elegante, como en la olvidada aldea que agrestes montañas esconden entre sus bosques seculares, la novela tiene todos los atractivos que se pueden apetecer.

Porque si es terrible verse perseguido por un enemigo que acecha la ocasion de clavar su puñal en el pecho de su víctima, lo es cien veces mas sentirse á todas horas seguido por una q' mujer espía nuestros pasos, que se desliza en todas partes á nuestra vista como un espectro, que nos acosa ante los amigos y nos ridiculiza ante los estraños.

Y este es precisamente el fondo de la causa á que nos referimos.

Pero no es ese solo el aspecto interesante que ofrece. En España todo el mundo teme á los tribunales, y ni aun para una simple declaracion hay quien se atreva á presentarse en los estrados ante los jueces, cuyas negras togas parece como que paralizan la sangre en las venas y la palabra en los lábios del que se ve en su presencia.

No puede, pues, ménos de admirarse el valor de quien, á pesar de lo elevado de su posicion social, de la respetabilidad conquistada en largos años de vida pública, como el conde de Torreanaz, no ha vacilado en presentarse ante la justicia á demandar paz y reposo, lanzando á la arena su vida entera, aun á riesgo de correr el peligro de que el vulgo inconsciente la haga girones, seguro de que la tranquilidad de su conciencia no dejará de encontrar éco simpático entre los hombres de mundo y entre las personas reflexivas que saben hasta que punto una intriga urdida en el misterio puede envolver en apretadas redes la vida de un hombre honrado.

Este hecho, verdaderamente nuevo en nuestros anales judiciales contemporáneos, enaltece no poco al conde de Torreanaz y da fé por sí solo de la confianza que á los hombres de bien inspira la Justicia española.

Martina Espinal, que parece haberse propuesto renovar la leyenda mitológica de Orestes ó Ifigenia, es el nombre de los perseguidores del señor conde de Torreanaz.

Indefinible su edad, no está, sin embargo, ya en esa estacion de la vida en que la mujer despierta á veces grandes pasiones, ni siquiera posée los atractivos con que el arte suele bordar la estátua de la tentacion. Su presencia es simpática, pero no más; y hay en sus actitudes todas algo del convencionalismo de los que se créen víctimas de grandes injusticias sociales. Lo que más se destaca en ella es un ingenio penetrante y vivo, aunque velado místicamente y una verbosidad que, en los Estados-Unidos, hubiera podido llevarla hasta informar ante los tribunales sin desdoro de la toga.

Nació en Erro (Navarra), y es cuanto se sabe de ella hasta que en 1830 entró en casa del conde al servicio de la esposa de éste.

Allí se la trató con la afabilidad propia de grandes señores, hasta que la Condesa no creyó conveniente utilizar más sus servicios y se la despidió, como en todas las casas ocurre á cada paso con la servidumbre.

Desde aquel punto y hora Martina comenzó á asediar al Conde, pretendiendo, al parecer, una indemnizacion por los perjuicios que se le habian irrogado privándole de su colocacion. Si todos los criados siguieran esta costumbre, las casas de los ricos se convertirian en un falansterio.

Martina ha querido deslizar la especie de que los celos femeninos causaron su despedida; pero en el juicio oral no ha aparecido la menor prueba que confirme esta hábil suposicion. Esto ocurria en 1882. Ello es que esa mujer singular se dió desde entonces á perseguir al Conde: en las escaleras de las casas de altos personajes que visitaba, en el congreso de Estado, del que era miembro, en el vestíbulo del Congreso, cuando salia de ejercer sus funciones de diputado, hasta en la Academia de Ciencias Morales y Políticas, cuando iba á leer su discurso de ingreso, la sombra de Martina aparecia siempre ante el Conde de Torreanaz como si aquella tuviese alas en los piés para ir tras él á todas horas.

Al principio compadeciósele el Conde de la triste situacion de la pobre mujer y se resolvió á darle algunos socorros; medió en el asunto un amigo de Torreanaz, D. Domingo Solano, ex-gobernador de provincias; pero cuando este exigió recibo del dinero que entregaba, Martina se negó á firmar y las negociaciones quedaron rotas.

Pedir dinero, y cuando se le ofrece no querer recibirlo, es una contradiccion que pugna con lo humano y que parece como la primera nota de esta misteriosa historia, pues hay que advertir que Martina vivia acogida por caridad en casa de un librero de lance, Luis de Miguel, de donde por cierto salia temprano y no volvia hasta la noche; el dia lo compartia entre visitar iglesias, para confortar sin duda su espíritu con la oracion, y perseguir á Torreanaz, mezclando así en extraño consorcio lo humano y lo divino. ¿Y el pan cuotidiano?—preguntará el lector—¡Ah! Martina ha descubierto en eso la piedra filosofal, á despecho del mandato de Dios que ordena que cada cual se gane el pan con el sudor de su frente. La caridad, que es la mas hermosa de las virtudes, pero que á veces tambien cubre inconscientemente con su mano á muchos vividores, por aquello de «haz bien y no mires á quien» proveia largamente al sustento de la heroina de esta novela, que sin duda tiene excelentes protectores que alargan la mano sin enseñar el rostro, como buenos cristianos.

El Conde tuvo que exponer al Gobernador que lo era el de Xiquena, su poco grata situacion, porque las cosas llegaron hasta el punto de que un dia, al salir del Congreso y volverse para dar limosna á un muchacho que le pedia, vió venir de frente á Martina en actitud poco tranquilizadora, á tiempo que por la calle de la Greda huian un desconocido y una vieja de aspecto miserable, que al parecer la acompañaban.

Martina, mal aconsejada tal vez, debió creer que á fuerza de amenazas sacaria partido; pero este procedimiento acabó por llevarla á la cárcel un dia que los agentes de la autoridad la sorprendieron en la Corredera.

Salió á poco tiempo de allí, despues de dar caucion escrita de no molestar al Conde, y lo primero que hizo fué entablar querella por detencion ilegal contra el jefe de Orden público. Ya entonces Martina debia obrar por inspiraciones ajenas, pues al preguntarle el acusador privado, Sr. Silvela (D. Luis), en el juicio oral, cómo no habia entablado la querella contra los Condes de Xiquena y Torreanaz, contestó que por que era necesario autorizacion del Senado para procesar á cualquiera de aquellos dos títulos, y podia contarse como seguro que no se daria esa autorizacion, lo cual demuestra conocimientos de derecho constitucional y parlamentario impropios de una mujer, y menos de una mujer de su clase.

Al verano siguiente Torreanaz emprendió un viaje, Martina estaba en la estacion cuando tomó el tren, y poco despues partia ella misma para las provincias del Norte y Francia, haciendo escalas en varios conventos de religiosas, ya en Alava, ya en San Sebastian, pues en todas partes se le abrian las puertas, gracias no se sabe á que ocultas y poderosas recomendaciones. Nada consiguió, no obstante, y ésta llegó á exigir, segun parece, una cantidad muy considerable, con objeto de «pasar tranquilamente el resto de su vida»; tales imposiciones probaron que era inútil cuanto se intentase.

Por aquella época Martina se acompañaba de una mujer vieja, que hoy vive retirada en un convento, y de un hombre jóven que parece la alentaba en sus persecuciones, acaso con miras interesadas, pero cuya personalidad no se ha podido determinar bien.

Al comenzar el mes de Setiembre del año 85, se fué al pueblo de Anaz, partido judicial de Santoña, en cuyo punto poseé ricas propiedades el Conde, y donde éste se hallaba con su familia. Allí la dió albergue el beneficiado de Santa María de Cudeyo, don Sebastian de Puente, antiguo amigo de la familia de Torreanaz, y á él expuso Martina las pretensiones que la llevaban, para que el beneficiado se las hiciera saber al Conde, que si no cedia tendria que batirse con un hermano de aquella que esperaba en Santander. El Conde contestó que ni la daba un solo real, ni tampoco temia sus amenazas, y la Martina abandonó la casa del señor cura tres dias despues.

Parece que ese sacerdote debió acogerla por grandes recomendaciones, pues ni la conocia, ni la hora y la estraña manera de presentarse autorizan á creer que tan bien la acogiese y se prestase á ser portador de tan extraña embajada, que le valió ser despedido para siempre de casa de Torreanaz.

Con las amenazas verbales se cruzaban tambien anónimos de estilo trágico. En 18 de Noviembre recibió el Conde uno que decia:

«Tercer aniversario del suceso ocurrido el dia 18 á las tres de la tarde. Etrna memoria para algunos. Con seguridad que el año próximo no se ocuparán de recordar á V. M. J. C. R.»

Con este misterioso escrito iba un recorte de un periódico en que se daba cuenta de cierto sangriento suceso ocurrido en Méjico á un caballero á quien unos bandidos desollaron los piés, arrancaron los ojos y por último descuartizaron. ¡Linda manera de argumentar! A poco, las casas que el Conde posee en la calle del Divino Pastor y otras de Madrid fueron quedando desalojadas: los vecinos recibian anónimos diciéndoles que iban á ser voladas con dinamita, y apenas quedó quien quisiera dejarse hacer el ensayo *in domo cili*.

La situacion era ya tan insoportable, que el conde, viéndose por todas partes amenazado, y herido además mortalmente en algo que como él mismo ha dicho en el juicio oral, está por encima de los intereses materiales, que es mucho más caro que ellos y que escapa á la sancion de la humana justicia, se decidió á entablar querella criminal contra la Martina, que fué encausada y reducida á prision.

¡Perseguia el conde una venganza ó simplemente el verse amparado por la ley en eso á que todo ciudadano tiene perfecto derecho! No debo ser lo primero, porque no se ha mostrado parte en la causa hasta la vista, ni su abogado ha pedido diligencia alguna en todo el concurso del procedimiento.

FOLLETIN

JUAN TOMÁS SALVANY

EL VALS DE STRAUSS

lada frente; el rostro, destacándose sobre lo negro de la túnica, tenia la blancura mate del alabastro, sus ojos el brillo húmedo de la mora rociada por la lluvia de abril, y su tez era diáfana como la porcelana de Sevres. No llevaba alfiler, ni pulseras, ni sortijas; sólo en los agujeros de sus orejas sonrosadas, dos nítidos brillantes, tamaños como garbanzos, relampagueaban á cada movimiento de la cabeza.

Contestó, ruborizándose, á mi saludo y fué á sentarse léjos de mí, al lado de Carlota.

Restablecido el silencio, mi amigo dió nuevo principio á la lectura. El drama estaba primorosamente versificado; pero el argumento era de un realismo algo subido, cosa que originó un acalorado debate entre los inteligentes y los que no lo eran. Aproveché la confusion para acercarme á la condesa.

—No esperaba encontrar á usted aquí, le dije.

—Carlota me invitó, y he venido huyendo de la soledad.

—¿No vá usted al baile de la generala?...

—Los médicos me han prohibido valsar.

—¡Desgraciada! murmuré.

—Ignoro si tendré valor para obedecerles.

—¿Qué le ha parecido á usted el drama cuya lectura acabamos de oir? preguntó, intentando distraerla.

—A usted puedo confesarle la verdad, me respondió; no he oido un solo verso.

En el mismo punto se me acercó el autor, preguntando mi opinion.

—Necesito reflexionar; mañana te la daré más franca y acertada, le dije, sin separarme de la condesa.

Repentinamente, el hijo de Carlota se sentó al piano y con aire risueño preludió un vals de Strauss, casualmente el mismo que yo habia bailado en casa de la duquesa Herminia.

—Comienza la sorpresa que tenia á ustedes reservada, dijo Carlota; son las doce menos cuarto; bailaremos hasta las dos, hora del *buffet*.

En un momento, abriendo puertas, retirando muebles, quedó la estancia convertida en un salon de baile.

Al levantarme instintivamente, sentí en mi brazo el de la condesa.

—¡No, no! dije separándome.

—¡Cómo! ¡me desaira usted!

—Los médicos han prohibido á usted valsar.

—Bailaré con otro.

—Y mi conciencia quedará tranquila.

—¡Lo quiero! replicó con imperio.

No tuve fuerzas para resistir, y nos lanzamos al salon.

Aquel wals fué tan frenético, tan loco, que mas de una vez tuve que apoyarme en la condesa para no caer; ella misma, al terminar, se sintió desfallecida. Me sentó á su lado, dispuesto á prodigarle toda suerte de cuidados; pero sus nervios eran de acero y se repuso en breve.

La misma Carlota se sentó á tocar una mazurka, y el autor del drama se acercó á nosotros, preguntando:

—¿Y el baile de la generala?

—Iré mas tarde; me encuentro bien aquí.

Seguidamente invitó á bailar á la condesa.

—No bailo mas que el vals, respondió ella; venga usted por el segundo.

Mi amigo se alejó, despues de saludar. Entonces la condesa meditó largo rato; clavó en mí sus grandes ojos negros y dijo con acento singular:

—¿Desde cuando no ha visto usted á su amigo... Alberto?

Noté que al pronunciar este nombre, pareció que le quemaba los labios. Me hice el desentendido y respondí:

—¿Qué Alberto?

—El que se acercó á saludar á usted en casa de Herminia.

No habia yo echado en saco roto, aquella noche, la coincidencia de la llegada de Alberto con la brusca partida de la condesa; pero estaba resuelto á proceder discretamente; así es que respondí con la mayor naturalidad:

—No he vuelto á verle desde entónces.

—¿Es verdad?

—Ni es fácil que le vea en mucho tiempo.

—¿Por qué?

—Porque ha partido.

—¡Partido! repitió impetuosamente.

Se despidió de mí aquella misma noche.

—Perdone usted; estoy tan nerviosa, que sin querer me descompongo. ¿Para dónde se despidió su amigo?

—Para América.

—¡Ah!

La condesa no fué dueña de contener este grito. Fingí no haberlo oido, mientras ella proseguia:

—¿De qué hablaron ustedes en casa de Herminia?

—De casi nada. Alberto estaba sumamente distraido y era imposible seguir con él una conversacion. De improviso, cual si lo hubiera decidido en el acto, me anunció su viaje.

—¿Hablaron ustedes de mí?

—Ni una palabra.

—¿Y ántes de aquella noche?

—Tampoco.

—¿De suerte que usted no ha oido mi nombre en boca de Alberto?

—Jamás.

Sus ojos estaban clavados en mí como dos puñales.

—¡Júrelo usted! dijo.

—Condesa...

—¡Júrelo usted!

—Lo juro solemnemente.

—Gracias.

La condesa pareció reflexionar.

—¿Quiere usted mucho á su amigo? preguntó.

—Tanto como soy capaz de querer; más que á un hermano. Alberto es otro yo; nos parecemos en todo: igual corazon, iguales ideas, iguales ambiciones, casi iguales afectos, añadí significativamente.

Con la invencible rapidez del pensamiento, la condesa asió mi mano y la estrechó con fuerza entre las suyas. Se habia quitado los guantes, y algo parecido á una conmocion eléctrica recorrió todo mi cuerpo.

—Pues.... bien.... murmuró, entrecortando las palabras; á ese.... Al.... ber... to....

—Sí....

—¡Le amo!

—¡Gran Dios! ¿Y él?...

—Lo ignora.... ¡Debe ignorarlo siempre! añadió con ímpetu.

—Descuide usted; lo ignorará. Y Alberto.... ¿la ama á usted?

—Hasta la locura.

—¿Desde cuándo?

—Hace tres años.

—Perdone usted, condesa; no comprendo.... ¡Usted ama, Alberto corresponde á ese amor, y está usted casada con otro!....

—Sí.

—Ahora me explico la constante melancolía de mi amigo, sus frecuentes distracciones, su escaso apego á la vida... ¡Oh! ¡debe ser horrible la existencia de ese hombre!

La condesa guardó un silencio pensoso. Al fin lo rompió, diciendo:

—Me casé á la fuerza.

—Permita usted que lo dude; á nadie casan, sin su consentimiento; no existe fuerza ni poder que nos obliguen á pronunciar el sí nupcial, cuando no queremos pronunciarlo.

—¡Cuánto injusto es usted, amigo mio! Alberto me declaró su pasion y tuve el inmenso dolor de rechazarla, porque estaba comprometida con el conde.

—Salvo mejor opinion, creo que hizo usted mal, condesa. Por superior que sea, no existe un hombre, ni aun el mismo Alberto, que valga la felicidad de una mujer como usted. Debió usted confesar al conde la verdad, y luego que él mismo decidiera conforme á su conciencia.

—Si por temor á una desgracia no le confesé llanamente la verdad, tuve, sin embargo el valor de indicarle que no me sentia con fuerzas para labrar su ventura.

—¿Y cómo recibió esa indicacion?

—Me amenazó con matarme, si yo le abandonaba.

—Eso se dice y no se hace.

—No quise correr tan peligroso albur; lo hubiera hecho, no lo dude usted, le conozco bien. Además, creí que los honores, los placeres del mundo y el amor á otras mujeres

El pueblo está ya llamado, la sentencia pronunciada, el guerrillero y los partidos de los hechos de anteayer por no tanto como los de ayer, y los de hoy, y los de mañana, y la culpa por ellos, y la crítica no podía menos de mirar con estupor y vergonzosa que tan facil, tan fácil es mirar y no ver, tan fácil es ver y no ver, y no ver lo que es preciso ver, y ver lo que no es preciso ver, y ver lo que no es preciso ver, y ver lo que no

COLEGIO DE SANTA ISABEL

345 A—CALLE DEL 18 DE JULIO—345 A

Habiendo cesado las causas que motivan la clausura de los establecimientos particulares de educacion, la que suscribe, participa á los señores padres de familia y á sus numerosas relaciones, que desde el 1.º de entrante Marzo, empezarán á funcionar nuevamente las clases generales y especiales, bajo la direccion de distinguidos é ilustrados profesores.

El programa general de enseñanza que regirá en el presente año escolar es el siguiente:

CLASES GENERALES

Lectura en prosa y manuscrito, verso y diálogo—Escritura (diversos caractéres)—Religion—Gramática—Composicion—Aritmética—Geografía (astronómica, física, política y descriptiva)—Historia Sagrada, Profana y Patria—Geometría—Mitología—Física—Historia Natural—Fisiología é Higiene—Lecciones sobre objetos—Retórica y Poética—Constitucion de la República—Moral—Urbanidad.

Labores

Bordados de oro, id. de realce, id. de relieve—Punto al pasado—Litografía, chapa de punto inglés, en vidrio, en blanco—Puntos de marca y conmostacilla—Flores de escama, de plata, de seda, de lana Patocromania—Feston—Malla—Crochet—Bordado de aplicacion—Encaje irlandés y minardé—Costura blanca y corte.

Clases especiales

Idioma Italiano, Francés é Inglés—Dibujo, música y canto.

Montevideo, Febrero 25 de 1887. *Amelia R. de Santa Ana y Tarride*, Directora.

NOTA—Se admiten pupilas, medio-pupilas y externas á precios sumamente módicos.

Los que deséen enterarse de los pormenores que se exigen para la admision de las alumnas, pueden pasar por el citado establecimiento á las horas que mas oportunas les fueren. 126-pm.

GEO. MICHAELSEN Y C

CASA INTRODUCTORA

94-CALLE ZABALA-94

UNICOS INTRODUCTORES

DE COGNAC MARTELL DOBLE ETIQUETA

ESPECIFICO DE CLYCERIN A

(Remedio para curar la sarna en las ovejas)

CERVEZA INGLESA

(MARCA CABEZA DE CHANCHO)

GUINESS—STOUT, (NEGRA) Y BASS—ALE (BLANCA

KEROSENE FINO «CRUZ MERIDIONAL»

(MARCA ESPECIAL)

Especialidad en artículos de cervecería

COMESTIBLES Y BEBIDAS EN GENERAL

TIERRA PORTLAND MARCA ELEFANTE

SILLAS DE VIENA

AGENTES GENERALES

DE LA

COMPAÑIA DE SEGUROS

NACIONAL PRUSIANA ESTERIN

EL BANCO INGLES

DEL RIO DE LA PLATA

MISIONES, 115, 117 Y 119

Gira letras de cambio y ordenes telegráficas sobre todas las ciudades de Inglaterra, España, Italia, como igualmente para Francia, Bélgica, Brasil, la República Argentina y Estados Unidos.

Intereses sobre Depósitos desde el dos hasta el cinco por ciento anual.

JUAN MAC CRINDLE, Gerente.

30-pm.

MANUFACTURA DE TABACOS

84 CAMARAS 84

CIGARRILLOS "FŒDORA"

ESPECIALES HUNGAROS | **AMERICANOS** ELEGANTES

Pruébense los Cigarrillos para convencerse de la superioridad de los Tabacos

VENTAS POR MAYOR Y MENOR

CIGARRERIA FOEDORA

84—CÁMARAS—84

57-pm

LABORATORIO QUIMICO

ANÁLISIS INDUSTRIALES, AGRÍCOLAS Y COMERCIALES

BAJO LA DIRECCION

DEL DOCTOR FLORENTINO FELIPPONE

Alumno del Laboratorio de la Sociedad de Agricultores de Francia (Paris)

CALLE DAYMAN, 234 (altos)

MONTEVIDEO 21-pm

Trabajos tipográficos

Contando con buenos materiales los trabajos serán hechos esmeradamente.

Libros en blanco

Especialidad en libros rayados á varios colores y á gusto del interesado.

Imprenta á vapor, Estereotipia Y ENCUADERNACION DEL LAURAK-BAT 84—CERRITO—84 MONTEVIDEO

ESTEREOTIPIA

Por el sistema empleado para estos clichés se obtiene la ejecución más perfecta y una más fácil tira la impresión. Se invita á los interesados pasar ver las muestras y se convencerán.

ESMERO Y PERFECCION

ENCUADERNACIONES

Con un taller bien montado á la moderna y oficiales de primer órden se hacen todas clases de encuadernaciones de lujo, en pasta á la rústica.

PRECIOS MUY REDUCIDOS

ESPECIFICO COOPER

CERTIFICADOS

Del señor FRANCIS A. HUME
Las Macitas, Gualeguaychú
Diciembre 30 de 1884.

Durante el mes de la fecha he bañado 2,500 ovejas y carneros dos veces con el Especifico Cooper. Cada oveja y carnero fué introducido al baño, y de casi todos se sumergió que apenas tuvieron fuerzas para salir, y lo corderos se juntaron con las madres media hora despues de salir del baño. Bañemos 1,600 por dia entre las 9 a. m y las 2 pasado meridiano, sin que tuviesemos desgracia alguna, y por tanto no considero que este remedio ofrezca peligro alguno. La mezcla fué hecha de acuerdo con las instrucciones, la primera vez, y casi igual, en vez de la mitad de la fuerza, para el segundo baño. La majada era muy sarnosa, y el resultado se lo comunicaré á usted de aquí á seis meses.

Del señor FRANCIS A HUME
Estancia Vieja, Las Macitas, Gualeguaychú
Junio 30 de 1885.

«En contestacion á su carta del 10 del corriente, tengo el gusto de decirle que en Diciembre de 1884, bañé 2,500 ovejas y corderos, (todos más ó ménos sarnosos) dos veces con el Especifico Cooper, sumergiéndolos todos, sin perder alguno, y que el dia 16 del corriente los revisé sin poder encontrar alguna señal de sarna más que en seis animales, los que sin duda habian sido afectados por unas ovejas sarnosas de un vecino, que encontré en la majada. Un año curé á mis ovejas, y durante tres años seguidos, bañé la majada dos veces con Estracto de Tabaco del doble de la fuerza que indican las instrucciones, y un año usé grasa de potro, y por último probé al Especifico Cooper, y siendo este el primer año que no tenemos sarna, puedo recomendar el Especifico con confianza como un remedio seguro y eficaz para la sarna, pero cada animal debe ser bañado dos veces, dejando transcurrir 10 ó 12 dias del primer baño al otro. Seguramente seguiré usando los polvos Cooper.»

Del señor Don F. MURPUY
Estancia, Arenal, Porongos, Uruguay
Mayo 19 de 1885.

«Conforme á lo prometido, le escribo ahora para participarle el resultado del «Baño Cooper» que me mandó Vd. á fines de Febrero y á principios de Mayo—bañé dos veces, con intérvalo de quince dias, la majada que más sarnosa estaba, con baño preparado segun las direcciones dadas. Vengo de hacer repasar todas mis majadas con el objeto de curarles á mano aquellas partes que nuevamente se hubiesen declarado sarnosas. Hallé. Que aquella majada que se habia bañado con el «Baño Cooper» quedaba perfectamente curada de la antigua sarna y que no eran sino pocos que ecelian el 1 o/o en que se mostraba nueva sarna. Este por consiguiente es mucho mejor que el de otras majadas que se han curado con Extracto de tabaco; y como en primer lugar, la majada que se bañó con el polvo, eran todas, la más sarnosa considero la cura satisfactoria: La afirmacion de que no hay que temer la perdida de las ovejas por efecto de la Inmersion, tiene mi plena confirmacion, pues en ninguna de las ocasiones referidas, en que pasan de 2.000 y tantas ovejas, en que ensayé el baño no perdí una sola. En el año que viene espero emplearlo para todas mis majadas.»

Del señor EDUARD BROWNE
Glarafoo, Sauce Grande, Bahia Blanca
Mayo 18 de 1885.

«Si mi humilde opinion es de algun valor para Vds., tengo mucho gusto en decirles que hace doce meses que estoy usando los Polvos Cooper para curar la Sarna, y que con verdad puedo asegurar que de todos los Específicos que he probado, Glicerina, Estracto Black, Hoja de Oro, Específico Little y otros, ninguno lo ha igualado en eficacia y baratura. No puede desearse un Específico mejor, tanto para el baño, como para curar á mano.»

(MARCA DE COMERCIO REGISTRADA)

POLVOS PARA CURAR LA SARNA DE LAS OVEJAS

EL REMEDIO MAS EFICAZ

QUE SE HA OFRECIDO HASTA AHORA

Se usa con agua fia, su costo verdadero es de 1 c. á 1 1/2 c. por cabeza, segun el tamaño y largo del vellon: aumenta la cantidad y mejora la calidad de la lana sin descolorarla, nunca varia de fuerza.

Es muy superior á los otros especificos llamados sin veneno porque su efecto queda por muchos meses en el vellon.

En uso por más de 40 años y anualmente se bañan más de 50.000,000 ovejas con este sarnífugo.

Es el específico más preferido en Australia, los Estados-Unidos é Inglaterra y tenemos á disposicion de los interesados millares de certificados de todas partes del mundo.

UNICOS AGENTES INTRODUCTORES

MATTHEW, PINSENT Y C.A

134-CALLE MISIONES-136

MONTEVIDEO

Precios en toda la República: Por un cajon entero 10 pesos, por paquete grande 2 pesos, por paquete chico 50 centésimos. Cada cajon contiene 18 paquetes grandes ó 72 chicos, y sirve para 1,000 ovejas.

pm.

SANTAL GRIMAULT

Farmacéutico de 1.ª Clase en Paris.

Estas cápsulas cortan los flujos en 48 horas, suprimiendo el Copaiba, la Cubeba y las Inyecciones.

Depósito en las principales Farmacias

VAPORES DE LIVERPOOL

BRASIL Y RIO DE LA PLATA

LINEA LAMPORT & HOLT

Servicio regular entre Amberes y Rio de la Plata bajo contrato postal con el gobierno Belga

Los vapores de la Mala Real belga salen regularmente de este puerto los dias 9 y 23 de cada mes, llevando pasageros de primera y tercera clase encomiendas y dinero á flete para todos los puertos de su escala.

Saldrá el para Rio Janeiro y New-York.

Los vapores de la compañía salen regularmente de Rio Janeiro todos los sábados para New-York.

C. R. Horne y Ca., Calle Misiones esquina Cerrito

51 pm.

JARABE de RABANO IODADO

de GRIMAULT y C.ª, Farmacéuticos en Paris.

Desde hace veinte años este medicamento dá los resultados mas notables en las enfermedades de los niños, reemplazando de una manera muy ventajosa al aceite de hígado de bacalao y al jarabe antiescorbútico.

Es un remedio soberano contra los Infartos é Inflamaciones de las glándulas del cuello, el Gurmio y todas las erupciones de la piel, de la cabeza y de la cara; escita el apetito, tonifica los tejidos, combate la palidez y la flojedad de las carnes y devuelve á los niños el vigor y la vivacidad naturales. Es un admirable medicamento contra las costras de leche, y un excelente depurativo.

Dépósito en Paris, 8, rue Vivienne

SASTRERIA LA ELEGANCIA

DE

DOMINGO LANDI

175—San José—77

ESQUINA CONVENCIÓN

Esta casa ha recibido directamente de Europa un variado surtido de casimires finos, última moda. Se hacen trajes á precio sin igual.

Bueno y barato, prontitud y esmero. 45-pm.

COCHERIA Y CABALLERIZA

DE

JOSÉ ROSSI

Esta casa posée todo lo necesario para el servicio fúnebre contando con gran cantidad de carruages, y coches funebres de 1.ª, 2.ª y 3.ª clase de todo lujo.

Tambien se encarga de enlutar las casas, proporcionar taudes y demás objetos necesarios, pues cuenta con cuanto pueda exigirse para desempeñar todas las diligencias que demandan estos casos.

Se reciben carruages y caballos á pension, carruage de alquiler de 1.ª y 2.ª y carros de mudanzas á todas horas, siendo en la ciudad como afuera de ella.

Precios sin competencia.

Son los mó moderados. 53-pm.

Victor P. Perez Actuario del Juzgado L. de Comercio de 2.º turno—Calle Rincon, núm. 280.

El Vino Defresne

CON PEPTONA

Es un medicamento poderoso y eficaz para combatir la anémia, pues á la par que purifica la sangre aumenta su caudal, circunstancias necesarias para hacer frente á los desórdenes nerviosos consiguientes á dicha enfermedad la anorexia, y sobre todo á la repugnancia que siente el paciente á tomar la alimentacion necesaria, cuya falta tiende á determinar la debilidad tan perjudicial á la buena digestion y á la nutricion del individuo. El Dr S. Labastide, de Paris, refiere el caso de una jóven anémica á causa de un rápido crecimiento, y otro de una señora clorо-anémica, que por efecto de un pólipo uterino sufria mucho, cuyos enfermos se curaron radicalmente con la *Peptona Defresne*.

«A una y otra, dice el Dr Labastide: hicimos tomar tres veces al dia una cucharada de PEPTONA DEFRESNE en una tazita de caldo; el apetito volvió desde el primer dia, y este tratamiento completado á los dias siguientes con medio vasito de VINO DE PEPTONA DEFRESNE en cada comida, hicieron desaparecer progresivamente los accidentes nerviosos, volvieron las fuerzas, empezaron á engordar y despues de tres semanas, entraron nuestras enfermas en plena convalecencia. Este éxito obtenido por un tratamiento tan sencillo, confirma nuestra opinion, de que la anemia es siempre la consecuencia de una nutricion insuficiente y que *su tratamiento racional consiste* en una nutricion complementaria que puede obtenerse por medio de las peptonas.»

Ahora solo resta que los enfermos á quienes se les indique el uso de tan noble medicamento, exijan el VINO DEFRESNE y no admitan las imitaciones: se puede encontrar el VINO DEFRESNE en todas las farmacias.

Depósito en Montevideo: DEMARCHI, PANOCHI Y C.ª

LA WHITE

LA MÁQUINA DE COSER

DEL PORVENIR

Esta máquina, reune mayor número de mejoras ó adelantos mecánicos que otra cualquiera máquina de coser, está fabricada bajo principios de durabilidad y construida de los mejores materiales conocidos.

DURARA TODA LA VIDA

De puntada perfecta, se adapta á toda clase de costuras sobre géneros gruesos y delgados indistintamente y capaz de mayor

Variedad de trabajo

que cualquiera otra máquina de coser.

La máquina de Coser

WHITE

es la única máquina verdaderamente

SILENCIOSA

Agencia de la White Sewing Machine y C.ª

231—CALLE 18 DE JULIO—231

La máquina de Coser

WHITE

es la más liviana y suave, no puede dañar á las personas más delicadas usándola.

La máquina de Coser

WHITE

es la única que borda con perfeccion. Se invita á todos á inspeccionarlas.

La máquina de Coser

WHITE

es la más fácil de enebrar.

GARANTIDA POR CINCO AÑOS

231—CALLE 18 DE JULIO—231

UNICOS INTRODUCTORES LEVER Y C.ª

CASA INTRODUCTORA

DE

S. OSTWALD Y C.

SUCESORES DE E. BERGMANN Y C.

DEPÓSITO PERMANENTE DE ARTÍCULOS

DE

IMPRENTA, LITOGRAFIA Y ENCUADERNACION

CALLE ZABALA 49 Y 151 MONTEVIDEO | CALLE GENERAL LAVALLE 112 BUENOS AIRES

Rosario de Santa-Fé, calle Santa-Fé, núm. 182

VASTAS EXISTENCIAS EN PAPELES PARA IMPRENTA Y LITOGRAFÍA

Surtido completo de TIPOS y UTILES

DE LAS MEJORES FÁBRICAS

Europeas y Norte-mericanas

POLIZAS EXACTAS—ALTURA AMERICANA

Máquinas de Marinoni, Minervas, Prensas á mano, Máquinas Piedra y Tintas para Litografía

UNICO REPRESENTANTE DE LAS TINTAS Y VARNICES LORILLEUX

MOTORES A GAS DE OTTO.

INTRODUCTORES

de los vinos y coñac de los Sres. Larronde frères,

BURDEOS

Unicos introductores de los vinos españoles de los SRES. MARQUEZ Y C.ª JEREZ

La casa ejecuta toda clase de pedidos á Europa por mercaderías de cualquier género á condiciones módicas, garantiendo la más estricta exactitud en sus transacciones

REPRESENTANTE EN PARIS

E. BERGMANN

CASA EN Paris, rue Bleu 27. Buenos Aires, G. Lavalle 110 112. Montevideo, Zabala 149, 151. Rosario Santa-Fé, Santa-Fé 182.

24-pm.

RÁBANO IODADO

DE

GRIMAULT y C.ia

Farmacéuticos en Paris

Philadelphia 1876 — Viena 1873

El Jarabe de Rábano iodado de Grimault y C.ª, es una combinacion del Iodo con el Berro, el Rábano, y la Coclearia, plantas antiescorbúticas cuya eficacia es popular desde los tiempos mas remotos.

Todas las afecciones en las cuales el uso del aceite de hígado de bacalao y de los medicamentos iodados es de necesidad, son combatidas victoriosamente por medio del *Jarabe de Rábano iodado* de Grimault y C.ª, con la ventajosa circunstancia que es recibido y tolerado fácilmente por los estómagos los mas delicados, miéntras que el aceite de hígado de bacalao, las píldoras y el jarabe de ioduro de hierro á menudo ocasionan asco, peso ó accidentes de intolerancia.

Desde hace veinte años, este medicamento da los mas notables resultados en el tratamiento de la Tisis y de las Enfermedades de los niños, es poderoso contra las Escrófulas, el Linfatismo, el Raquitismo, el Ingurgitamiento y la Inflamacion de las glándulas del cuello, los Tumores, las Costras y las diversas Erupciones de la piel, de la Cabeza y de la Cara. Excita el Apetito, da tono á los tejidos, combate la Palidez y la Blandura de las carnes, devuelve á los niños el vigor y la alegría que les son naturales. Es tambien un admirable medicamento contra las Costras de la leche.

Siempre que el aceite de hígado de bacalao es tomado con disgusto ó mal tolerado por los estómagos de los enfermos, dando lugar sobre todo á la diarrea en los niños, ese medicamento es ventajosamente reemplazado por el Jarabe de Rabano Iodado de GRIMAULT y C.ª

Dr PETIT,

(Extracto de la *Tribuna médica de Paris*)

«Esta preparacion, los hechos clínicos lo han demostrado, está indicada en las enfermedades del pecho, las escrófulas, el linfatismo, el raquitismo, la palidez y la blandura de las carnes de los niños, en ciertas enfermedades de la piel, en una palabra, en todas las afecciones debidas á un vicio de la sangre.»

(*El Escalpelo Médico Belga*, 11 de febrero de 1877.)

«No me era dado recomendar con exceso el Jarabe de Rábano Iodado, pues, en mi juicio, es uno de los mas poderosos modificadores de los constituciones linfáticas.

Bajo su influencia, úlceras escrofulosas que nada podia curar, que se habian mostrado rebeldes á la accion de todos los cáusticos, las he visto cicatrizarse con una celeridad extraordinaria.

En los niños, he visto tambien afecciones tuberculosas de los huesos modificarse y curarse mediante la administracion del Jarabe de Rábano Iodado.»

Dr GUERNARD,

Antiguo interno de los Hospitales de Paris, Médico en Nueva-Orléans.

«Somos dichosos al señalar los excelentes resultados que constantemente alcanzamos con el empleo del Jarabe de Rábano Iodado como regenerador de la sangre, en ciertas afecciones que proceden de una acrimonia cualquiera de ella, cuando el ioduro de potasio, la esencia de zarzaparrilla, el aceite de hígado de bacalao y otros muchos depurativos en boga eran insuficientes ó no podian ser soportados por algun estómago muy delicado.»

Dr A. FAVROT,

Autor del *Tratado de las enfermedades de los mujeres y de las afecciones cancerosas.*

«El Jarabe de Rábano Iodado ejerce la mas benéfica influencia sobre las funciones respiratorias.—Es provechoso particularmente en los primeros tiempos de la tisis pulmonar. Su accion no es ménos eficaz en las afecciones escrofulosas y raquíticas. Es pues un medicamento precioso, cuyo sabor no es desagradable y facil de soportar por el estómago; no podremos recomendar demasiado su uso.»

Dr E. QUIBOUT,

Médico de los Hospitales de Paris.

«La Señorita M..., hija de un banquero, habia ya agotado á la edad de 5 años, todo el repertorio de los antiscorbúticos y antiescrofulosos sin haber alcanzado la menor mejoría.—El Jarabe de Rábano iodado fué prescrito, y al cabo de tres meses de usarlo, de 3 á 11 cucharaditas por dia, se obtuvo una curacion completa.»

Extracto del *Diario Médico de Viena* (Austria).

En Paris, casa GRIMAULT y C.ª, 8, rue Vivienne

Y EN LAS PRINCIPALES BOTICAS Y DROGUERÍAS.

Rehusése todo Alquitran GUYOT que no lleve un rótulo cuya reproduccion en tinta negra está enfrente.

Reproduccion en tinta negra del rótulo del Verdadero Alquitran GUYOT registrado segun la Ley.